

21 de septiembre de 2025

## DOMINGO 25° DEL TIEMPO ORDINARIO

Textos: Am 8,4-7; Sal 112; 1Tm 2,1-8; Lc 16,1-13

**“No podéis servir a Dios y al dinero” (16,13)**

### 1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo, llena nuestro corazón con tu amor, ilumina nuestra inteligencia con tus dones, que descubramos en ella la presencia de nuestro Dios. Que leamos, meditemos, oremos y contemplemos a Jesucristo, Palabra viva del Padre. Ayúdanos a descubrir la voluntad de Dios y la manera de ponerla en práctica cada día de nuestra vida. Amén (Se puede entonar un canto al Espíritu Santo).

### 2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

#### A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Lucas (16,1-13). <sup>1</sup>Decía también a sus discípulos: «Era un hombre rico que tenía un administrador a quien acusaron ante él de malbaratar su hacienda; <sup>2</sup>le llamó y le dijo: "¿Qué oigo decir de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no podrás seguir administrando." <sup>3</sup>Se dijo a sí mismo el administrador: "¿Qué haré, pues mi señor me quita la administración? Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza. <sup>4</sup>Ya sé lo que voy a hacer, para que cuando sea removido de la administración me reciban en sus casas." <sup>5</sup>«Y convocando uno por uno a los deudores de su señor, dijo al primero: "¿Cuánto debes a mi señor?" <sup>6</sup>Respondió: "Cien medidas de aceite." Él le dijo: "Toma tu recibo, siéntate en seguida y escribe cincuenta." <sup>7</sup>Después dijo a otro: "Tú, ¿cuánto debes?" Contestó: "Cien cargas de trigo." Dícele: "Toma tu recibo y escribe ochenta." <sup>8</sup>«El señor alabó al administrador injusto porque había obrado astutamente, pues los hijos de este mundo son más astutos con los de su generación que los hijos de la luz. <sup>9</sup>«Yo os digo: Hacedos amigos con el Dinero injusto, para que, cuando llegue a faltar, os reciban en las eternas moradas. <sup>10</sup>El que es fiel en lo mínimo, lo es también en lo mucho; y el que es injusto en lo mínimo, también lo es en lo mucho. <sup>11</sup>Si, pues, no fuisteis fieles en el Dinero injusto, ¿quién os confiará lo verdadero? <sup>12</sup>Y si no fuisteis fieles con lo ajeno, ¿quién os dará lo vuestro? <sup>13</sup>«Ningún criado puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al Dinero.» Palabra del Señor.

#### B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. ¿A quiénes enseña Jesús por medio de la parábola del administrador astuto?
2. ¿Por qué el Señor alabó al administrador?
3. ¿Qué se dice del administrador en cuanto a su cualidad moral?

### C. Ubicación del texto

En el recorrido que Jesús hace hacia Jerusalén para cumplir su misión, continúa orientando a sus oyentes con sus exhortaciones doctrinales presentando su posición sobre hechos y situaciones que se vivían entre sus oyentes. Es claro que la parábola de nuestro texto de hoy fue dirigida originalmente a sus discípulos, aunque también en contra de los fariseos que eran muy amigos del dinero (16,14).

### D. Para profundizar

#### 1. El administrador deshonesto

El evangelio de hoy nos presenta una parábola que trata de la administración de los bienes y que encontramos sólo en el evangelio de Lucas. Se la conoce como La parábola del administrador deshonesto. Parábola desconcertante. El evangelio dice que: *"El Señor alabó al administrador injusto porque había obrado con sagacidad"*. El Señor es Jesús mismo y no el administrador. ¿Cómo es que Jesús puede elogiar a un empleado corrupto? El administrador es amenazado de despido. *"¿Qué oigo decir de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no seguirás en el cargo"*. Este ejemplo, sacado del mundo del comercio y del trabajo, habla por sí solo, se refiere a la corrupción que existía. El dueño descubrió la corrupción y decidió despedir al administrador deshonesto. De repente, el empleado se ve en una situación de emergencia y obligado por las circunstancias imprevistas a encontrar una salida para poder sobrevivir. Cuando Dios se hace presente en la vida de una persona, allí, de repente, todo cambia y la persona entra en una situación de emergencia. Tendrá que tomar una decisión y encontrar una salida.

#### 2. Una astucia dañina

Es evidente que el administrador de la parábola es un delincuente. Ha malversado los bienes de su patrón. Por eso éste está por echarlo del trabajo, y al perder su empleo, el casi exadministrador aprovecha la última oportunidad, regala los bienes de su patrón a los deudores, causando al dueño mucho daño, y todo esto con la única finalidad de asegurar un beneficio para sí mismo, sin embargo, no termina condenado, sino que el patrón lo elogia, y, además Jesús lo pone como ejemplo para sus discípulos.

En este caso se constata expresamente que se trata de un administrador deshonesto, de un *"hijo de este mundo"*, evidentemente de tinieblas, porque se lo opone a los hijos de la luz. Jesús no elogia las manipulaciones fraudulentas del administrador infiel, sino *"por haber obrado tan hábilmente"* emprendiendo algo a tiempo, decididamente y de una manera ingeniosa para salvar su situación.

#### 3. ¿Son malos los bienes materiales?

La parábola va seguida de una serie de textos sobre el uso del dinero. Insisten en que el hombre es administrador y no dueño absoluto de los bienes temporales.

Desde siempre las grandes riquezas materiales tentaron a cometer injusticias, enriquecerse cada vez más a costa de los más humildes y disfrutar de manera egoísta de ellas. Los patronos de este mundo, cuando confían sus bienes a un administrador, exigen que ese dinero sea acumulado y aumentado. Dios Padre, en cambio, quiere que los bienes de este mundo sean distribuidos generosamente entre todos sus hijos. Si alguien amontona las cosas para sí únicamente, y no las pone al servicio de los demás, esos bienes se convierten en injustos. Por ejemplo, es injusto conservar para sí grandes extensiones de tierras. Ellas esconden el pan que falta en las mesas de tantas familias pobres. Mientras exista miseria, nadie tiene el derecho de vivir en abundancia.

Esta es la segunda enseñanza de Jesús en este Evangelio: con el dinero de la injusticia, traten de conquistar amigos para siempre. El Evangelio exige fidelidad y honestidad al manejar el dinero de este mundo para recibir el verdadero bien, cuando se dé el encuentro definitivo con el Señor Resucitado, es decir: la Vida y la Alegría eternas. El manejo del dinero es algo así como el campo de ejercitación y una prueba de si se está dispuesto a cumplir con la voluntad de Dios.

#### 4. Servir a Dios y al dinero...

El texto termina con una afirmación en la que la palabra *servir* debe ser interpretada en los dos casos de manera radicalmente diferente. Servir a Dios es una dependencia que hace libre al hombre para servir a los más necesitados. Pero servir al dinero es una esclavitud que aplasta a la persona y pervierte las relaciones con Dios y con los demás.

**Leer:** Jn 8,12; Lc 12,33; Tb 4,9-10; Mt 25,21; Lc 19,17; Mt 6,24. Comentar

### 3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

Todos nosotros, en este mundo, somos administradores de una cantidad de bienes. El Señor, dueño de todo, nos los ha puesto en nuestras manos. El Señor espera de nosotros que con todo lo que Él nos ha confiado, construyamos su Reino de Amor en este mundo. Meditemos ayudados de estas preguntas:

1. ¿Qué significado tiene para mí la honradez y la justicia?
2. ¿Administramos bien los bienes que hemos recibido?
3. ¿Compartimos, o nos dejamos llevar por la ambición o la avaricia?
4. ¿Qué es servir? ¿en qué se manifiesta?

### 4. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Elevemos una plegaria confiada al Señor para que se viva la honradez, la justicia y el equilibrio entre los bienes espirituales y materiales. Tener en cuenta a la Iglesia, los gobernantes, los grupos alzados en armas y las familias. Responder a cada intención: *¡Oh Señor escucha y ten piedad!*

#### **5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?**

Que los integrantes del grupo, en un momento de silencio, reconozcan que Jesús nos habla en este momento, invitándonos a comprometernos con la buena administración de los bienes, con honradez y con justicia, sin olvidar las ayudas que la Iglesia nos ofrece para progresar en la vida espiritual, como la oración, la confesión y la Eucaristía. Expresemos sencillamente el compromiso con Dios motivados por esta Palabra.

**Canto:** Jesucristo me dejó inquieto, MPC 247.